

# Análisis psicológico del caso del asesino serial Edmund Emil Kemper III

Luz Maria Uribe Montoya, ✉ luzmita@gmail.com

Artículo de investigación presentado Para optar al título de Psicólogo

Asesor: Andrés Felipe Palacio Pérez, Magíster (MSc) en Investigación psicoanalítica U de A



Universidad de San Buenaventura Colombia

Facultad de Psicología

Psicología

Medellín, Colombia

2017

---

Citar/How to cite	(Uribe, 2017)
Referencia/Reference	Uribe (2017). <i>Análisis Psicológico del caso del asesino serial Edmund Emil Kemper III</i> (Trabajo de grado Psicología). Universidad de San Buenaventura Colombia, Facultad de Psicología, Medellín.
Estilo/Style: APA 6th ed. (2010)	

---



Línea de investigación estudios clínicos

### **Bibliotecas Universidad de San Buenaventura**



Biblioteca Digital (Repositorio)  
<http://bibliotecadigital.usb.edu.co>

- Biblioteca Fray Alberto Montealegre OFM - Bogotá.
- Biblioteca Fray Arturo Calle Restrepo OFM - Medellín, Bello, Armenia, Ibagué.
- Departamento de Biblioteca - Cali.
- Biblioteca Central Fray Antonio de Marchena – Cartagena.

### **Universidad de San Buenaventura Colombia**

Universidad de San Buenaventura Colombia - <http://www.usb.edu.co/>

Bogotá - <http://www.usbbog.edu.co>

Medellín - <http://www.usbmed.edu.co>

Cali - <http://www.usbcali.edu.co>

Cartagena - <http://www.usbctg.edu.co>

Editorial Bonaventuriana - <http://www.editorialbonaventuriana.usb.edu.co/>

Revistas - <http://revistas.usb.edu.co/>

### **Resumen**

El objetivo de este artículo es el de analizar las raíces de las actitudes y conductas criminales del convicto asesino en serie Edmund Emil Kemper III, las cuales, serán cotejadas con diferentes teorías psicológicas debidamente expuestas y las cuales son fundamentales para permitir un acercamiento multidimensional al asesinato múltiple perpetrado. Este caso en particular, el artículo es una antesala para futuras investigaciones relacionadas a la génesis del asesino en serie, su comprensión, la profundización de las problemáticas y al análisis comportamental que desemboca en la conducta criminal.

**Palabras Clave:** psicopatía, asesino serial, conducta criminal, psicología criminal

### **Abstract**

The objective of this article is to analyze the roots of the attitudes and criminal behavior of the convict serial killer Edmund Emil Kemper III, which will be compared with different psychological theories properly exposed and which are fundamental to allow a multidimensional approach to the serial murders perpetrated. In this case, the paper is an introduction to future investigations related to the genesis of the serial killer, its comprehension, the deepening of the problems and the behavioral analysis that leads to criminal behavior.

**Keywords:** psychopathy, serial killer, criminal behavior, criminal psychology

### **Introducción**

En los últimos años se ha notado un incremento en la aparición de los llamados “Asesinos en Serie” o “criminales en serie”, en diferentes países, regiones y entornos sociales; la falta de articulación entre los aportes de la psicología del criminal y el derecho, y las pocas investigaciones sobre la psicología criminal en Colombia, dan paso a que los interrogantes sobre este fenómeno se incrementen. Y gracias a la rápida proliferación de la información a través de las redes sociales, los detalles de los crímenes salen a la luz pública,

lo que incrementa el número de interrogantes que surgen a raíz de la aparición de este fenómeno (Espino-Duarte, 2011).

Dado que dichos actos criminales en la mayoría de las ocasiones, son de índole atroz e involucran aspectos de la vida que usualmente son “intocables” tales como: abuso sexual, desmembramiento, canibalismo y pederastia, surge la necesidad de encontrar las razones por las cuales un sujeto llegaría a tales extremos de conducta hacia otro ser humano, y se comienza a preguntar por temas tales como el desarrollo moral y afectivo, que desembocan en la imposibilidad de un ser humano de contener el impulso de cometer un acto criminal; el concepto de libertad del sujeto y la premeditación del acto criminal; y el hecho de cómo juzgar de manera ética y científica a las personas que cometen tales actos atroces contra la humanidad misma (Pinedo, 2015).

Por medio de revisiones teóricas y datos de casos concretos, se tratará de encontrar una explicación de la psicología del criminal y la premeditación, la posibilidad de encontrar elementos que nutran, por una parte, la comprensión psicológica del criminal y el acto criminal, y por otra, las leyes jurídicas del derecho penal y criminal, para una mejor imputación de la condena y comprensión del acto criminal; al igual que llegar a un entendimiento de la adjudicación de castigos proporcionales al daño.

En este artículo se tratará de indagar sobre los comportamientos criminales y el elemento moral que, en su ausencia o exceso, detona el comportamiento criminal y cuáles son las variables que influyen en el juicio moral del delincuente (Salamanca, 2011). Cabe aclarar que investigaciones sobre la moral y el acto criminal son escasas y de alguna manera esta propuesta será un abre bocas para futuras investigaciones.

Según estos lineamientos, lo que se tratará de abordar en este artículo es cómo puede influir la estructura moral del sujeto en la conducta del criminal, y para responder esto se indagará por los principales elementos intervinientes en la estructuración de la personalidad, lo cognitivo y lo emocional.

Por último, este caso abre el camino a investigaciones específicas frente a las consecuencias del abuso infantil, el abandono materno y paterno y la escasez de redes de

apoyo familiares que protejan a un niño a desarrollar psicopatologías relacionadas con la violencia y la criminalidad.

### **La Psicología Criminal**

Es aún desconocido desde el punto de vista psicológico, el origen de patrones o rasgos que indiquen que los comportamientos criminales se puedan pronosticar a partir de identificar diferentes factores que influyen en su aparición, como biológicos, sociales, familiares, que ayuden clasificar al sujeto en diferentes modelos explicativos de la conducta criminal. En otras palabras, aunque es inevitable aceptar que las creencias populares tienen peso en el momento de la construcción de un entendimiento hacia la moralidad y la toma de decisiones de un asesino en serie, es la mirada multicausal la que permitirá acceder a un análisis de la posible causalidad de las conductas criminales, si se hace referencia a las influencias biológicas, herencia genética y de las evidencia de neuro imágenes.

Es por lo anterior que la psicología del criminal debe ser observada y analizada desde lo emocional, lo cognitivo y lo moral, complementado por los aportes que se deben hacer desde el derecho y la criminalística sobre el sujeto del crimen y sus raíces.

### **Desarrollo Histórico del Perfil del Criminal**

Abordando un poco de la historia, más de cien años después de que Lombroso examinara distintos delincuentes y concluyera que el criminal no es un sujeto normal, si no que por sus rasgos morfológicos y psíquicos, compone una tipología particular que presenta signos de inferioridad orgánica y psíquica (Lombroso, 1911, p. 125). Lombroso, es considerado padre de la criminología y con su estudio evolutivo y antropológico de prisioneros llega a clasificar delincuentes a partir de sus características físicas; las siguientes clasificaciones enmarcan su trabajo:

- I. Criminal Nato: Ofensores primitivos caracterizados por un proceso de degeneración evolutiva que podían ser descrito por determinadas características físicas.
- II. Delincuente demente: Ofensores que padecen patologías mentales acompañadas o no de físicas.

- III. Criminaloides: Serían los que no pertenecen a ninguno de los dos grupos anteriores pero determinadas circunstancias les han llevado a delinquir (Lombroso, 1911, p. 219).

Este estudio propone que los criminales lo son ontogénicamente debido a sus características físicas, y son dichos rasgos los que determinarían si ese sujeto está propenso a delinquir o a cometer crímenes atroces, debido a esto es que en los estudios subsiguientes se encuentran diferentes opiniones.

En Alemania Ernst Kretschmer, realiza un estudio donde investiga 4.000 casos y arroja como resultado la clasificación basada en características físicas:

- I. Leptosómico: Delgado y alto.
- II. Atlético: Musculoso, fuerte.
- III. Pícnico: bajos y gordos.
- IV. Mixtos: no puede encajar completamente en ninguna de las anteriores y sí en varias de ellas. (Kretschmer, 1947)

Aunque criticada, esta clasificación propone una tipología el delincuente que se relaciona directamente con el delito.

Estos dos abordajes contienen un alto componente biológico exclusivamente como argumento causal de la delincuencia, lo que lleva a que de forma progresiva con las ideas evolutivas y del desarrollo y la relevancia de la psicología se incluyera características psicológicas en el intento de perfilar al criminal.

En 1957, en Estados Unidos, James A. Brussel, al comparar conductas delictivas con conductas de pacientes mentales, propone a las autoridades el perfil del “Bombardero de Nueva York”, el que es considerado como el primer perfil psicológico de la historia reciente:

El hombre a quien tienen que buscar es un antiguo empleado de la empresa Consolidated Edison que sufrió un accidente de trabajo cuando trabajaba allí. Tiene entre 40 y 50 años, sufre paranoia, está soltero y vive con mujeres de su

familia. Es europeo, de ascendencia eslava y viste con traje cruzado de tres piezas con chaleco abotonado (Brussel, 1968).

La anterior descripción es una recreación resumida del perfil que el doctor James A. Brussel dio al inspector Howard Finney de la policía de New York después de haber analizado las fotografías e informes de las escenas de las explosiones y leídas todas las cartas que el llamado “Loco de las bombas o Bombardero loco” había remitido desde el 16 de noviembre de 1940, fecha en la que explotó la primera bomba de un total de 32 en el alféizar de una ventana del edificio de la compañía Consolidated Edison en Manhattan (Brussel, 1968).

Desde la década de los 70's en Estados Unidos, se convierte de vital importancia para el desarrollo de técnicas de perfilación del criminal los aportes realizados por el FBI. La perfilación psicológica criminal se establece como una técnica investigativa policial como herramienta resolver casos difíciles y nace la Unidad de Ciencias del Comportamiento en el FBI, especializada en el diseño de este tipo de perfiles.

El agente del FBI Robert Ressler, para su Proyecto de Investigación de la Personalidad Criminal, le realiza entrevistas a centenares de criminales violentos convictos, analizó y sistematizó todos los datos encontrados agrupando y documentando los patrones y los comportamientos asesinos

El gran aporte de Ressler es el de acuñar el término de “asesino en serie” junto con la clasificación que puede resumirse de esta manera muy escueta:

- I. Asesinos en serie Organizados: Muestran cierta lógica en lo que hacen, no sufren trastornos mentales que puedan explicar en parte lo que hace, planifican sus asesinatos, son premeditados y nada espontáneos, suelen tener inteligencia normal o superior, eligen a sus víctimas y las personaliza para que exista una relación entre él y su presa.
- II. Asesinos en serie no organizados: Sus actos no usan la lógica, suelen presentar trastornos mentales que se relacionan con sus aberrantes actos, tales como la esquizofrenia paranoide. No selecciona ni elige a sus víctimas, ya que sus impulsos de matar le dominan tanto que improvisa, actúa espontáneamente y con

una mayor carga de violencia y saña sin ningún mensaje. Su deterioro mental hace también que no se ocupe de la escena del crimen ni haga nada especial para no ser detenido. No quiere relacionarse con su víctima, solo destruirla (Ressler, 1992, p. 128).

Es esta última clasificación la que más comúnmente se utiliza actualmente para el desarrollo de perfiles criminales con la prevalencia de una mezcla entre asesinos organizados y desorganizados.

No obstante, la división ha resultado fructífera y de gran ayuda a la hora de perfilar un asesino ya que, dentro de su clasificación, las características que describen a uno y a otro tipo de asesino sí tienen una gran consistencia estadística. Los términos de organizados y desorganizados son, de fácil uso para los policías porque se escapa un poco de la terminología psicológica y médica. Aunque posiblemente no haya una sistematización absoluta de esta técnica, es en gran parte un arte, el perfil ha quedado incluido como una técnica de investigación criminal (Ressler, 1992, p. 137).

### **Algunas teorías sobre la agresividad humana**

Existen varias teorías que intentan explicar la agresión respaldadas por la psicología, las más representativas son las siguientes:

#### **Teorías biológicas**

Los estudios etológicos de Karl Lorenz en 1966 afirman que hay una estrecha relación entre la propensión de las personas hacia la violencia al igual que en los animales lo que los lleva a descargar la agresividad por medio de actos criminales, acciones militares o bien actividades deportivas o de relación social agresivas (Soria, 2005, p. 43).

Por otra parte, dentro del campo de la Socio biología, se afirma que las emociones, el autoconocimiento y la conducta se hallan bajo el control de predisposiciones genéticas. Este



elemento favorece la mejora en la capacidad de reproducción de la especie, la supervivencia del sujeto en el medio y el altruismo (Soria, 2005).

Ahora bien, muchas de las teorías actuales sostienen que la agresión expresa una predisposición emocional universal, pero, que se halla sujeta a la adaptación cultural y al aprendizaje individual, es decir, no se encuentra total y completamente determinada por la biología, pero sí condicionada significativamente (Soria, 2005, p. 43).

### **Teorías del aprendizaje y el socio cognitivismo social**

Estas teorías parten del modelo de condicionamiento operante. Lo que significa que un sujeto va a repetir conductas gracias a la imitación de otros que son su estándar.

Los primeros estudios sobre la agresión fueron realizados por Dollard y cols. a finales de los años 30, en los que se formulaba la hipótesis de frustración-agresión. Afirmaban que la agresión siempre se produce por frustración y que, a su vez, la frustración siempre provoca agresión. Críticas posteriores a sus afirmaciones les llevaron a una revisión de su teoría inicial y a aceptar que, si bien pueden existir otras causas que provoquen la agresión (insulto, dolor, amenaza a la autoestima, etc.), la frustración es la principal (Soria, 2005, p. 44).

Para Bandura la conducta violenta puede aprenderse también por observación de otras personas que la ejecuten. La probabilidad de desarrollarla o no en una persona, dependerá de los estándares de pensamiento que conduzcan a la autorregulación, a la auto-recompensa o al castigo. Afirmo que cuando una persona realiza una agresión, tiende a realizar distorsiones cognitivas para evitar los aspectos negativos derivados de ésta, como pueden ser culpar a la víctima o deshumanizarla (Soria, 2005, p. 44).

### **Teorías del desarrollo moral y del proceso cognitivo.**

Estas teorías atribuyen el comportamiento criminal, no al defectuoso condicionamiento del proceso de socialización, sino a ciertos procesos cognitivos:

- I. A su modo de percibir el mundo,
  - II. al propio contexto subjetivo del criminal,
  - III. al grado de desarrollo y evolución moral de éste,
  - IV. a sus normas y valores y a otras variables cognoscitivas de la personalidad.
- (Almagiá, 1987, pp. 7 -18)

Ya que Kohlberg es un seguidor de Piaget, considera que evolutivamente se desarrollan tres estadios en donde el razonamiento moral del individuo se despliega y determina su grado de madurez:

- I. Etapa pre moral: se buscan gratificaciones inmediatas, tratando el sujeto tan sólo de evitar el castigo. Coincide con la infancia.
- II. Etapa convencional: el individuo se conforma con el mero acatamiento formal de las reglas y el respeto a la autoridad. Se adquieren patrones de acatamiento formal de las normas el castigo es el medio, es el freno que permite que la persona asocie lo que está bien y lo que está mal. Se adquieren patrones de acatamiento formal de las normas se afianza los conceptos de lo que está permitido o no.
- III. La moralidad autónoma: caracterizada por el profundo respeto a las opiniones y derechos de los iguales y a los principios morales universales. Sería la culminación de la conciencia y la adquisición de determinados valores que hacen que la convicción interna: la madurez. Por lo cual se actúa de forma coherente ante una serie de valores. (Almagiá, 1987, pp. 7 - 18)

Es por esto que se puede entender que desde lo criminológico, hay dificultades para interiorizar esta serie de valores lo que induce comportamientos inadaptados, por esto Kohlberg y sus colaboradores clasifican a los delincuentes y no delincuentes a partir de su grado de evolución moral, encontrando diferencias significativas entre ambos grupos y

descubriendo que los delincuentes tenían un grado de evolución moral más bajo. (Almagiá, 1987, p. 7 - 18)

### **La toma de decisiones morales en el criminal**

Con el objetivo de lograr un acercamiento más integral a la mentalidad del asesino en serie, es necesario tocar temas tales como la moralidad y la toma de decisiones morales, para el interés de la psicología criminal. La toma de decisiones morales es fundamental en la comprensión tanto de actitudes, comportamientos y conductas individuales como sus efectos en las culturas en donde se desarrollan dichos individuos.

Stiven Pinker fue el que proporcionó la primera pista en la búsqueda del origen o el entendimiento de la moralidad en un criminal. Lo que hace en el capítulo 15 de su obra “La Tabla Rasa, la negación moderna de la naturaleza humana”, es cambiar la perspectiva de observación frente a la moralidad que antes tenía como única premisa: el que comete un acto inmoral debe ser castigado, justificadamente, con el peso de su impacto en la sociedad, ya que es en ella donde se crearon las reglas que está rompiendo (Pinker, 2012).

Lo que da a entender es que evaluar y valorar un acto inmoral debe verse desde una mirada múltiple, en la que el castigo que se impone a un acto considerado inmoral por un ente específico, es impuesto por un criterio que no es universal, sino específico al contexto de las leyes en el que se cometió.

Lo anterior tiene que ver, desde luego con el punto de vista que propone el pensamiento ético Kantiano; la autonomía o auto gobierno, algo en lo que Kant creía fuertemente. Plantea que una acción no tiene significado alguno y tampoco valor moral, si el que la ejecuta no lo hace libremente y por su propia elección, algo que le da un impacto diferente a la mirada moral, el punto de vista del que comete el crimen y el nivel de moralidad del que juzga (Kant, 1995).

Tal vez por eso es común encontrar que la moralidad es subjetiva, lo cual es un entendimiento que las personas usualmente equivocan. Lo moral es lo que surge de la interacción de la cultura, las leyes y la sociedad y es ahí donde ocurren los actos morales, actos que se incorporan, asimilan y se interpretan en el sujeto para así actuar de determinada

manera, ese accionar es el que a veces ante los ojos de los otros es juzgado de forma individual, desde perspectivas personales, de forma unidireccional.

Lo que ocurre es, que desde que un individuo no se vea afectado, o el perjuicio causado no sea considerado lo suficientemente grave, el acto inmoral siempre será subjetivo en esencia, ya que son sentimientos viscerales que generan unas condiciones morales empáticas y son estas las que nos llevan a racionalizar las convicciones (Haidt, 2001). En otras palabras, el sentido moral está compuesto por sentimientos, en donde poco caben justificaciones o argumentos, ya que si lo que se ve afectado es un sentimiento propio, poco importa que acto moral se haya cometido.

Pero como el mismo Haidt asegura, estos sentimientos son resultado de combinación de los desarrollos neurológicos y evolutivos del hombre y ellos se han creado y adaptado de manera que el acto inmoral, tenga su correspondiente sentimiento adjunto, el sentimiento que se nos enseña en el hogar de repugnancia o de ira frente a los actos del otro, y como observadores eternos etiquetar la conducta de inmoral.

Todo esto lleva a que, si estamos tomando el punto de vista del criminal, o el que comente un acto inmoral, ¿realmente sabemos que este sujeto comprende la moralidad en sus actos? ¿Sabrá él que la moral es lo que podemos justificar racionalmente y la que nos permite clasificar lo bueno y lo malo? Porque la vulnerabilidad cultural es real, y lleva a confundir los juicios morales que se pueden defender, en especial, los juicios morales tienen limitaciones y una disparidad que diferencia la realidad externa de la lógica interna (Pinker, 2012).

La psicología moral del siglo XX se ha enfocado en racionalizar, pero evidencias actuales sugieren que el juicio moral es más una cuestión afectiva y emocional que una racionalización deliberada (Greene, 2002). Esto se convierte en el punto clave en la evolución del pensamiento sobre cómo tomamos el juicio moral desde diferentes perspectivas, y en este caso, cómo se quisiera comprender el juicio moral de un criminal y su toma de decisiones.

En el corazón de la psicología moral, son los individuos los que tienen el trabajo duro de decidir si el acto cometido por otros es moral o si debe ser castigado y de qué forma; consistentemente se debe reiterar que se deben separar las emociones, los sentimientos y

creencias personales para evaluar a un criminal y solo se debe seguir lo que ordenan las leyes, pero esto también es un impedimento para la moral ya que, como lo propone Piaget en su desarrollo de la psicología moral infantil, si la experiencia moral lleva a un juicio moral donde se comprenden racionalmente las normas morales y cómo estas se articulan coherentemente en lo social, dando como resultado normas construidas con el otro, entonces, los actos morales serán evaluados conforme a principios y valores impregnados con los valores y principios del otro (Piaget, 1997 ).

En definitiva, no toda moral consiste en un sistema de reglas y en el respeto que le tiene el individuo a ese sistema, porque no existe un solo tipo de autoridad y de reglas, y esa emocionalidad que va junto al juicio moral, la hace casi imposible de implementar universalmente; pero es la noción de justicia, especialmente la que propone Piaget al decir que el respeto mutuo y la solidaridad en el niño son las bases para la consideración de lo moral, lo que convierte a la moral y al juicio moral no solo en un producto de la socialización y de la educación sino que, al ser innata como dice Kohlberg, debe ser desarrollada (Kohlberg, 1992).

Es por esto que al ciudadano del común e, inclusive, el que comete el acto inmoral o criminal, cuando se enfrenta al conflicto o dilema, se confunde en el proceso de resolución del juicio, es decir, en la decisión de virar hacia una obediencia de lo establecido o hacia la santidad (Kohlberg, 1992) y aquí es que se puede evidenciar que, por encima de todo, es la moralidad como una capacidad la que va a dar perspectiva desde principios de la especie a la toma de decisiones morales porque no se razona, es automática y esa automaticidad evoluciona hacia una operación cognitiva que es la que solucionaría los conflictos.

El proceso de comprender el razonamiento moral de un criminal es un tema que apenas se puede comenzar a vislumbrar; a partir de los diferentes aportes de la psicología moral, el mapa de la moralidad de un criminal se dibuja desde un análisis individual de su moralidad como infante, en el que se deben observar detenidamente los procesos de aprendizaje de las reglas, quien fue quien se las enseñó, cuáles fueron las circunstancias del aprendizaje, y de ahí comienza una investigación detallada e individual acerca de la toma de decisiones morales del criminal en cada uno de sus actos, analizando el juicio moral en su funcionamiento, las operaciones mentales que intervinieron y las preguntas que surgen

segundos antes de cometer el acto criminal, que desde una perspectiva externa, dicha pregunta puede ser una sola: ¿esta persona porque no puede discernir entre el acto bueno y el malo?

### **La Psicopatía**

El psicópata es el sujeto más comúnmente asociado con el asesino en serie, es el título que se le otorga popularmente a ese que ha cometido crímenes atroces, violaciones, asesinatos, abusos a menores de edad y es en este momento que se deben tomar en cuenta los siguientes factores para así recolectar la mayor información posible, no de modo preventivo, pero desafortunadamente, de forma explicativa.

Inicialmente el trastorno antisocial de la personalidad definido en el DSM IV en su versión revisada se puede explicar cómo:

A. Un patrón general de desprecio y violación de los derechos de los demás que se presenta desde la edad de 15 años, y que debe de cumplir con 3 o más ítems:

- I. Fracaso para adaptarse a las normas sociales en lo que respecta al comportamiento legal, como lo indica el perpetrar repetidamente actos que son motivo de detención.
- II. Deshonestidad, indicada por mentir repetidamente, utilizar un alias, estafar a otros para obtener un beneficio personal o por placer.
- III. Impulsividad o incapacidad para planificar el futuro.
- IV. Irritabilidad y agresividad, indicados por peleas físicas repetidas o agresiones.
- V. Despreocupación imprudente por su seguridad o la de los demás.
- VI. Irresponsabilidad persistente, indicada por la incapacidad de mantener un trabajo con constancia o de hacerse cargo de obligaciones económicas.
- VII. Falta de remordimientos, como lo indica la indiferencia o la justificación del haber dañado, maltratado o robado a otros.

B. El sujeto tiene al menos 18 años.

C. Existen pruebas de un trastorno disocial que comienza antes de la edad de 15 años.

D. El comportamiento antisocial no aparece exclusivamente en el transcurso de una esquizofrenia o un episodio maníaco (Lopez-Ibor, 2002, p. 789).

De igual forma, se debe tener en cuenta, el trastorno disocial de la clasificación internacional de enfermedades CIE 10, el cual es definido como: Un trastorno de personalidad que, normalmente, llama la atención debido a la gran disparidad entre las normas sociales prevalecientes y su comportamiento y está caracterizado por:

- I. Cruel despreocupación por los sentimientos de los demás y falta de capacidad de empatía.
- II. Actitud marcada y persistente de irresponsabilidad y despreocupación por las normas, reglas y obligaciones sociales.
- III. Incapacidad para mantener relaciones personales duraderas.
- IV. Muy baja tolerancia a la frustración o bajo umbral para descargas de agresividad, dando incluso lugar a un comportamiento violento.
- V. Incapacidad para sentir culpa y para aprender de la experiencia, en particular del castigo.
- VI. Marcada predisposición a culpar a los demás o a ofrecer racionalizaciones verosímiles del comportamiento conflictivo. Puede presentarse también irritabilidad persistente (O.M.S., 1992).

Un desarrollo importante en la evaluación y el diagnóstico psicológico del psicópata o paciente con trastorno antisocial de la personalidad, lo hizo Hare quien propone claramente ítems diagnósticos y los divide en dos factores y cuatro facetas:

- I. Factor uno, interpersonal/afectivo:
  - a. Faceta uno, interpersonal:
    - i. Facilidad de palabra/encanto superficial.
    - ii. Sentido desmesurado de auto valía.
    - iii. Mentiroso patológico.
    - iv. Estafador/manipulador.

- b. Faceta dos, afectiva:
  - i. Ausencia de remordimiento o sentimiento de culpa.
  - ii. Afecto superficial.
  - iii. Insensibilidad afectiva/ausencia de empatía
  - iv. Incapacidad para aceptar la responsabilidad de las propias acciones.
  - v. Frecuentes relaciones maritales de corta duración.
- II. Factor dos, comportamiento social:
  - a. Faceta tres, estilo de vida:
    - i. Necesidad de estimulación/tendencia al aburrimiento.
    - ii. Estilo de vida parasitario.
    - iii. Ausencia de metas realistas a largo plazo.
    - iv. Impulsividad.
    - v. Irresponsabilidad.
  - b. Faceta cuatro, antisocial:
    - i. Pobre autocontrol de la conducta.
    - ii. Conducta sexual promiscua.
    - iii. Problemas de conducta en la infancia.
    - iv. Delincuencia juvenil.
    - v. Revocación de la libertad condicional.
    - vi. Versatilidad criminal.

Estas características diagnosticas desarrolladas por Hare, son apoyadas por una lista de chequeo de su propia autoría, la cual, es herramienta indispensable para diagnósticos de este reducido grupo de pacientes ya que solamente el 25% de los que cuentan con el diagnóstico de trastorno antisocial de la personalidad pueden ser psicópatas (Archer, 2013, pág. 234).



## **El Aporte del psicoanálisis de Sigmund Freud. La culpa inconsciente y el Complejo de Edipo.**

Las siguientes son un grupo de premisas que nacen del trabajo de Sigmund Freud y son bases claves para una mejor comprensión del asesino en serie:

1. Determinismo psíquico: todos los actos humanos están estrictamente determinados por una causa que es posible hallar y que los explica (Freud, 1916) citado por, (Palacio, 2014); esa causa se encuentra en:
2. Lo Inconsciente: es aquello que opera en nosotros más allá de nuestra voluntad consciente, es mucho de aquello que resulta incompatible con nuestro yo positivo y con los ideales (Freud, 1916), citado por (Palacio, 2014) allí se puede encontrar entonces el tercer elemento implicado:
3. El Sentimiento Inconsciente de Culpa (La Consciencia Moral): suele ser una de aquellas pasiones negativas inconscientes, una hostilidad inconsciente contra una persona tan querida por lo que dicha hostilidad no puede ser consciente y produce la enorme culpa que, paradójicamente, puede empujar al sujeto al crimen (Freud, 1916), citado por (Palacio, 2014). Por su importancia para nuestro caso, miremos lo que planteado Freud al respecto en las siguientes palabras:

La consciencia moral es la percepción interna de la repulsa de determinados deseos. Pero su particular característica es que esta repulsa no tiene necesidad de invocar razones ningunas y posee una plena seguridad de sí misma. Este carácter resalta con más claridad aun en la consciencia de la culpa, esto es, en la percepción y en la condena de actos que hemos llevado a cabo bajo la influencia de determinados deseos [Incompatibles] (Freud, 1916) citado por (Palacio, 2014, párr. 1-7).

### **Estudio y análisis del Caso del asesino serial Edmund Kemper**

Los siguientes datos son recopilados de diferentes entrevistas a miembros de la familia, conocidos y médicos tratantes de Edmund. Los párrafos finales son relatos directos

de Edmund Kemper, en una entrevista realizada en 1991 para la televisión francesa con el periodista Stéphane Bourgoïn. (Editors, 2017), (Ressler, 1992).

### **Ficha Clínica**

Nombre: Edmund Emil Kemper III

Lugar y fecha de nacimiento: Burbank, California, diciembre 18, 1948.

Apelativo: "The Co-ed Killer" (esp. El asesino de universitarias)

Clasificación: Asesino en serie

Características: Necrofilia - Canibalismo - Desmembramiento

Número de víctimas: 10

Fecha de los asesinatos: 1964 / 1972 - 1973

Fecha del arresto: abril 24, 1973 (se entrega ante la justicia)

Perfil de las víctimas: Sus abuelos paternos / seis mujeres autostopistas / su madre y la mejor amiga de su madre.

Método del asesinato: Disparo – Golpes con un martillo

Lugar: California, USA

Estatus: Sentenciado a prisión, cadena perpetua, noviembre 1973

### **Aspectos relevantes del caso:**

#### **Infancia:**

Como bebe y como niño, Edmund Kemper III era de contextura grande, creciendo en su adultez hasta llegar a los 205 cm de estatura y 136 kg de peso.

A los 7 años comenzó a desarrollar el gusto por juegos mórbidos; junto con su hermana y un vecino jugaba a la cámara de gas y a la silla eléctrica, según Edmund, para

“romper con la monotonía”. Su madre en esa época comienza a enviarlo a dormir en un sótano al que el mismo se refiere como “un calabozo” y conecta en su mente la razón del porque su madre y sus hermanas duermen en el segundo nivel de la casa y él debe irse al sótano, “ellas van al cielo y yo voy al infierno”. Se sintió acorralado y en minoría al ser el único hombre de la casa. En el tiempo que permaneció en el sótano, desarrollo, según sus propias palabras, “rituales meticulosos que sintió debían existir para protegerse”, era un niño pequeño, indefenso, sin ninguna conexión con su familia durante ese tiempo. Edmund no culpa a su madre en ese momento, y cuando cuestiona el mal trato, su madre lo golpeaba en la cabeza diciéndole, “que te pasa, deja de ser tan débil”.

A los 8 años de edad, sus padres, Edmund Jr. y Clarnell Kemper se divorcian, su padre se marcha y Edmund queda muy perturbado por eso, se queda viviendo entonces con su madre y sus dos hermanas. Su madre, Clarnell, constantemente lo ridiculiza por su tamaño y estatura y se burla de su “rara personalidad” insistiendo que ninguna mujer jamás lo amaría. Su madre sufría de Trastorno límite de la personalidad, lo que resultaba comúnmente en histerias y abuso en contra de su hijo.

A una edad temprana, comienza a evidenciar impulsos poco convencionales; al sentirse atraído por una de sus maestras y al ser confrontado por una de sus hermanas para que se decidiera a besarla él responde “si la beso, tendría que matarla primero”. Uno de sus juegos favoritos es pretender que era ejecutado en una cámara de gas. En su casa, decapitaba las muñecas de sus hermanas, luego pasó a decapitar a las mascotas, a los 10 años de edad, Edmund entierra vivo a su gato, ya muerto, lo desentierra, lo decapita y exhibe su cabeza en una estaca.

### **Adolescencia**

A los 13 años, utiliza un machete para rebanarle la punta de la cabeza al nuevo gato de la casa, lo sostuvo de las patas y se bañó con su sangre. La pubertad de Edmund está plagada de imágenes masturbatorias de él matando a todos los habitantes de su ciudad y teniendo sexo con sus cadáveres. Su madre en esta época lo encierra en el sótano de la casa,

al cual él ya le tiene muchísimo miedo, con la justificación que el posiblemente abuse sexualmente de su hermana menor.

A los 14 años de edad a Edmund lo envían a vivir con sus abuelos paternos después de huir de su casa (según sus propias palabras “dormía, vivía y respiraba asesinato todos los días y me sentía intimidado por mi madre”) y tratar de reconciliarse con su padre, el cual lo rechaza. Edmund y su abuela discutían continuamente y nunca se ponían de acuerdo.

El 27 de agosto de 1964, una de esas discusiones termina en muerte, Edmund le dispara a su abuela en la zona occipital de la cabeza mientras su abuelo estaba de compras, cuando este regresó, Edmund también lo mata, según Edmund, no quería que su abuelo viera lo que había hecho, y en sus propias palabras “mate a mi abuela para saber que se sentía matar a mi abuela”. Luego del doble asesinato, Edmund llama a su madre, para pedirle consejo, la cual le dijo que llamara a la policía y eso fue lo que hizo.

Edmund fue admitido al Hospital Estatal Atascadero y fue diagnosticado con Esquizofrenia Paranoide, del cual fue dejado en libertad 4 años después al demostrar que no era un peligro para la sociedad y hacerse amigo de todos los psiquiatras del hospital.

Fue dejado en libertad bajo el cuidado de su madre en Santa Cruz California, a pesar de las recomendaciones de psiquiatras de no acercarlo más a ella debido a los abusos que sufría de su parte en el pasado. Cabe resaltar que Edmund convenció a los médicos de su aceptable estado mental, a tal nivel que sus archivos juveniles fueron sellados y su historia criminal no sería conocida por las autoridades. Durante ese tiempo Kemper, asistió a un colegio comunitario y trabajo en varias labores hasta por fin conseguir un empleo estable en la oficina de transportes de la ciudad en 1971.

### **Los asesinatos**

Entre mayo de 1972 y febrero de 1973, Kemper se embarcó en una serie de asesinatos, eligiendo mujeres jóvenes, estudiantes universitarias autostopistas, las llevaba a sitios rurales solitarios y las mataba. El las acuchillaba, disparaba o las ahogaba, para luego llevar los cuerpos sin vida a su apartamento donde tendría sexo con ellas y luego las disecaba.

En muchas ocasiones desechaba los cuerpos en zanjas los enterraba en campos desiertos, aunque en una oportunidad enterró la cabeza de una de sus víctimas de 15 años de edad en el jardín de la casa de su madre como un chiste macabro ya que en sus propias palabras “a mi madre siempre le gusto que la miraran desde abajo”.

Kemper asesino a seis universitarias incluyendo a dos jóvenes que estudiaban en la Universidad donde trabajaba su madre. Usualmente, luego de discusiones con su madre salía “de cacería” para encontrar nuevas víctimas.

En abril de 1973, Kemper asesina a su madre a golpes con un martillo mientras esta dormía, le corta la garganta, la decapita y abusa sexualmente del cuerpo sin cabeza, luego utilizo la cabeza como blanco de dardos, después, introduce en el triturador de alimentos las cuerdas vocales de su madre, pero la maquina fue incapaz de romper un tejido tan fuerte, en palabras de Kemper “es lógico, todo lo que me abuso, insultó, grito y recriminó las volvieron inquebrantables”

El impulso asesino no termina ahí, Edmund luego llama a la mejor amiga de su madre y la asesina también estrangulándola. Al escapar y manejar durante días y al no escuchar noticias sobre sus asesinatos, se desanima, apaga el carro y llama a la policía para confesar que era el asesino de universitarias.

Ahora bien, una vez se han establecido los elementos más importantes de la historia y el desarrollo de Edmund Kemper pasemos a mostrar sus propias referencias con respecto a lo presentado.

### **Palabras de Kemper:**

El discurso de Kemper durante la entrevista es organizado y con calma, responde las preguntas y va más allá de la respuesta, relacionando y justificando él mismo sus conductas criminales con el abuso que sufrió de pequeño y con las experiencias posteriores.

[...]Vacío en mi vida, había mucho que me faltaba y no necesariamente eran sentimientos y emociones, yo construí un muro alrededor de ese vacío. Yo tuve una crianza disfuncional, mis padres se divorciaron cuando era pequeño y mi madre

comenzó a tomar alcohol, ella trabajaba para sostener a 3 hijos y no le cooperábamos mucho en ese sentido. Mientras más tomaba, más nos castigaba, probablemente por la desesperación [...] (Bourgoin, 1991).

[...] El carácter de cada uno se estaba formando, y yo en vez de ir a los boy scouts, estaba buscando formas de quebrantar las normas del hogar, porque yo veía como los niños típicos de mi cuadra vivían y yo al llegar del colegio (que tampoco me gustaba, siempre pensé que era un poco corto de la cabeza y solo al descubrir que tenía un alto coeficiente intelectual la primera vez que estuve recluido por asesinato, creí lo contrario, siempre me habían dicho estúpido, tonto, lento, no piensas, nunca tuve fe en mi), veía mi casa y veía el rápido deterioro de la vida allí. Solo gracias a un profesor de artes en 9no grado que comencé a pensar, a usar mi cerebro y a analizar, deducir y usar abstractos, algo que nunca había hecho [...] (Bourgoin, 1991).

[...] Hay periodos en los que los niños son violentos, quiebran cosas, roban, mienten, pasan por este tipo de cambios, y un profesional de todos los que me vieron, del cual no quiero hablar, ignora el contexto y ata cabos al azar, ve a un niño haciendo ese tipo de cosas e inmediatamente expresa que tenemos a un asesino en serie en formación frente a nosotros, lo debemos poner bajo tratamiento rápidamente y salvar su vida, hasta cierto punto estoy de acuerdo que si un niño tiene una niñez disfuncional tiene la probabilidad de crecer en esa dirección... pasivo agresivo; la violencia fue lo último que yo expresé y luego se convirtió en violencia asesina [...] (Bourgoin, 1991).

[...] Todo al principio era normal, asistía a una buena escuela, tenía unos acuerdos con mi abuela en los que ella no me intentaría manipular ni ejercer humillantes juegos mentales como los de mi madre y yo no haría ciertas cosas, pero luego de un tiempo los juegos mentales aparecieron, ella decide que me va a criar como a sus 3 hijos, se va a deshacer de toda la basura negativa que mi madre me había enseñado (así lo describía mi abuela) y una de esas cosas eran las situaciones psicológicas críticas y complejos, no podía con eso, resistí y hui, como es mi estilo [...] (Bourgoin, 1991).

[...] comenzó a hervir, ella (mí abuela) no me dejaba estar ni un minuto lejos de su lado, no me dejaba salir de la propiedad, hervía la ira y comienzan a aparecer las fantasías que sentí en el pasado por mi madre, comenzaron a aparecer las fantasías de decapitación (poseer las cabezas mutiladas de mujeres) [...] (Bourgoin, 1991).

Y, a la pregunta sobre los últimos momentos antes de convertirse en asesino de su abuela, por el cual fue recluido en un hospital de máxima seguridad para los enfermos mentales criminales, dice lo siguiente:

[...] yo fui abandonado donde mi abuela, fuimos todos juntos a celebrar navidad y al otro día me habían dejado ahí; había fricciones con mi hermanastro y mi madrastra, todos peleábamos por el afecto de mi padre, yo estaba desesperado porque no había tenido a mi padre en mi vida y quería su amor, su aprobación y su reconocimiento; debido a esa fricción, él se deshizo de mí, yo era el pasado, un perdedor[...] (Bourgoin, 1991).

#### **Para concluir:**

Lo que llama la atención de los casos como el de Edmund Kemper, y la atracción del público en general por los casos de asesinos en serie, es que, son un grupo de individuos que en apariencia pueden ser iguales a nosotros, pero en su mente y en sus acciones muestran aspectos extremos del ser humano.

Hay características inherentes al ser humano que obligan a detenerse y no cometer determinados actos (i.e. lóbulo frontal), como el de hacer trampa, robar o hacerle daño a otro, por lo que resulta paradójico que un ser humano, aparentemente del común, como cualquier otro, obligue a cuestionar la diferencia, algunas veces muy borrosa, entre una persona que comete asesinatos múltiples y otra que no.

En este caso particular, se debe tener una mirada multicausal, es decir, si observamos con detenimiento las teorías antes planteadas, es posible detectar que, en el caso en cuestión, son varios factores los que confluyen, especialmente en la toma de decisiones de Edmund Kemper durante la ejecución de los asesinatos en serie del que fue protagonista. Pero en particular, sin lugar a dudas, el estar expuesto a violencia familiar y rechazo desde una edad

temprana hace que se obscurezcan sus emociones infantiles interfiriendo con la capacidad de formar apego.

Es por eso que la conducta asesina de Kemper, para efectos de este análisis, no se puede asociar a la falta de recursos o con exposición a pobreza las cuales aumentarían la probabilidad de ser influenciado y llevado a la violencia desde un nivel sociocultural, ya que su familia era de estrato socioeconómico medio y no pasaban necesidades. Como se puede ver en su relato, el abuso materno era constante dando pie al surgimiento de un apego inseguro entre Edmund desde niño predisponiéndolo a la agresión y, a largo plazo, la evidencia de su incompetencia social.

El rechazo por parte de su padre fue un elemento clave que, junto a la frialdad, el abandono y la falta de calor emocional o inclusive contacto corporal por parte de su madre influyen en que Edmund desarrollara un resentimiento, aislamiento, odio y angustia hacia sus padres y que lo obligaran a vivir una vida aislada de los demás con sentimientos de exclusión, sintiéndose un hombre grande en cuerpo de un niño.

El crimen más atroz de Kemper es el que toca fibras en el que escucha la historia, y que despierta la pregunta de lo moral ¿Quién es capaz de asesinar a su propia madre?; esto es, la normatividad que nos guía a las personas del común tanto como a Kemper, en que momento desaparecen y no se puede distinguir entre las acciones prohibidas de las que no. Es esa delgada línea la que ha cruzado Edmund, en donde el componente emocional, cognitivo y comportamental confluyen para un beneficio propio, formando una personalidad psicópata.

Es por esto que es debido enfocarse en que Edmund Kemper fue un niño abandonado por padres (abandonicos) que pudieron dar un poco más para hacerlo sentir que pertenecía a algo o al menos que era aceptado incondicionalmente en su familia, al no ser así, su propio mundo como él lo llamaba, se convirtió en una constante ideación de asesinato, especialmente a su madre, la única que debió darle un poco de calor humano, la única que desde un principio en su mente debía morir.

Retomando a Freud, cuando habla de la conciencia moral, podemos identificar en Edmund una de aquellas pasiones negativas inconscientes que siente por su madre, una



hostilidad inconsciente contra una persona querida, produciéndole una culpa que el mismo menciona en sus relatos, esos pensamientos rumiantes de odio hacia su madre, son lo que posiblemente lo llevan a asesinar mujeres hasta culminar con el asesinato de su madre, el fin del camino asesino. (Freud, 1916).

### Referencias

---

- Almagiá, E. B. (1987). El desarrollo moral: una introducción a la teoría de Kohlberg. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 7-18.
- Archer, R. (2013). *Forensic Uses of Clinical Assessment Instruments*. New York: Routledge.
- Bourgoin, S. (1991, Diciembre 19). *Ed Kemper Interview*. Retrieved from <https://www.youtube.com/watch?v=j8IfslxOmF0>
- Brussel, J. A. (1968). *Casebook of a crime psychiatrist*. New York: Bernard Geis Associates.
- Castillo, R. L. (2016). *En consulta con el asesino*. Bucaramanga.
- Editors. (2017, Abril 28). *Edmund Kemper*. Retrieved from Biography.com: <http://www.biography.com/people/edmund-kemper-403254>
- Espino-Duarte, E. H.-C. (2011). Criminalidad y Análisis Espacial de los Delitos en Colombia. *Revista Criminalidad*, 53(1), 17 - 43 .
- Freud, S. (1916). *Obras Completas* (Vol. 19). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Garrido, V. (2012). *Perfiles Criminales*. Barcelona: Ariel.
- Greene, H. (2002). How (and where) does moral judgement work? *Trends in Cognitive Sciences*, 517 - 523.
- Haidt, J. (2001). The emotional dog and its rational tail: a social institutionist approach to moral judgement. *Psychological Review* 108, 814 - 834.
- Jose Tovar, F. O. (2013). *Mentes Criminales ¿eligen el mal?* Cuauhtémoc: El Manual Moderno.
- Kant, I. (1995). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres, Crítica de la razón práctica*. La paz perpetua: Porrúa.
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del Desarrollo Moral*. Desclee de Brouwer.
- Kretschmer, E. S. (1947). *Constitución y carácter : investigaciones acerca del problema de la constitución y de la doctrina de los temperamentos*. Barcelona: Labor.

- Lombroso. (1911). *Criminal Man*. New York: G. P. Putnam.
- Lopez-Ibor, V. (2002). *Manual Diagnostico y Estadistico de los trastornos mentales DSM - IV - TR*. Barcelona: MASSON.
- Luz Helena Montoya Vanegas, S. A. (1976). Algunos Aspectos Psicopatologicos del Delincuente. *Tesis de Grado*. Medellin: Universidad Autonoma Latinoamericana.
- Meditor. (1998). *CIE 10. Trastornos mentales y del comportamiento*. OMS.
- Niño, E. C. (2013). *Los monstruos en Colombia si existen*. Bogota: Random House Mondadori .
- O.M.S. (1992). *CIE-10. Trastornos Mentales y del Comportamiento*. Ginebra: Organizacion Mundial de la Salud.
- Ostrosky, F. (2011). *Mentes Asesinas*. Ciudad Satelite: Quinto Sol.
- Palacio, A. F. (19 de Abril de 2014). *Ensayos sobre Psicoanálisis*. Obtenido de <http://psicoanalisisborromeo.blogspot.com.co/2014/04/notas-sobre-psicoanalisis-y-criminologia.html>
- Piaget, J. (1997 ). *The Moral Judgement of the Child*. New York : Simon and Schuster.
- Pinedo, I. A. (2015). El factor emocional en la construccion del juicio moral: una trayectoria desde Kohlberg al horizonteI de la filosofia experimental y la neurociencia cognitiva. *Límite. Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 15 - 25.
- Pinker, S. (2012). *La tabla rasa: La negacion moderna de la naturaleza humana*. Paidos Iberica.
- R. Bergalli, j. B. (1983). *El pensamiento Criminologico I*. Bogota: Temis.
- Ressler, R. K. (1992). *Whoever fights monsters*. New York: St. Martin's Press.
- Salamanca, U. d. (2011). <http://www.criminologia.org.es/>. Obtenido de [http://www.criminologia.org.es/aportaciones/primeropsicologia\\_apuntes2011\\_3.pdf](http://www.criminologia.org.es/aportaciones/primeropsicologia_apuntes2011_3.pdf)
- Seguí, L. (2012). *Sobre la Responsabilidad Criminal*. Madrid: FCE.
- Soria, M. A. (2005). *Psicologia Criminal* . Madrid: Pearson Educacion S. A.